

DESDE EL MIRADOR

Nancy Gewölb

Artista Visual

Facultad de Arte

Universidad de Playa Ancha, Chile.

nancygewolb@gmail.com

www.nancygewolb.net



Fig. nº1: Imagen de intervención "Fantomas o mi memoria incomunicada". Nancy Gewölb.

Formo parte de una generación que probablemente ha contribuido a cambiar el rostro de la plástica nacional actual. La preocupación que nos caracterizó frente a la generación precedente era la de una búsqueda formal para establecer un lenguaje plástico seguro, sólido y no ligado a especulaciones. Como tal, todas mis Intervenciones de Espacio están hechas para ver a la vez el “alarde interior” y el “espectáculo exterior”. Más que un estricto análisis crítico, este texto es un intento de comprensión global de mi obra que abarca, a un tiempo, consideraciones sobre el lenguaje, la estética, la estructura semántica, las correspondencias texto-visualidad, el contexto de época, mi interpretación plástica y mi vida.

Mis “Intervenciones de espacio” (instalaciones) se originan y las construyo siempre alrededor de una frase particular (lugar común, proverbio, adagio, sentencia). Elegida la frase tejo sobre ella diversas connotaciones lingüístico-espaciales que permitan unidades de intervención. Es decir, estudio la frase y su ritmo, para después desarrollar las imágenes a las que me lleva ese ritmo. Se erige la frase en un espacio de cuatro dobleces¹. Comienzo por los escritos y dibujos que acogen, congelan o coagulan mi pensamiento, que se estira y encoge como los pliegues de un acordeón. A través de ellos me lanzo al encuentro de algo que está más allá de mi aprehensión y que tal vez sea imposible alcanzar.

Entonces veo el accionar del ser humano que transforma estos bocetos abreviados y condensados en: telas flotan-

1. En la cábala se define al mundo como “una sábana de cuatro dobleces”.

tes plegadas²; improntas gráficas de orejas dejadas bogar a la deriva³; luces que escriben⁴; voces que dibujan⁵; arenas movedizas retratando el sonido del nombre⁶; manos de yeso hundidas en la arena húmeda⁷; línea ígnea que quema la nave de papel⁸; cajas doradas con (s)obras de dibujos en su interior⁹; mueble-cajonera guardando mi memoria recuperada trozos que el espectador se lleva¹⁰; tejidos de “yo-otra” quemados, convertidos en hollín¹¹; serigrafías de cenizas para borrar el pasado¹².

La finalidad de estas “Intervenciones de espacio” no es demostrar o ilustrar algo, sino delimitar territorios, imprimir sensaciones, ser escenario de una frase calcada de mi interior, o crear obras del imaginario que se conviertan en curiosos objetos imantados por mí. Se trata de un arte efímero, no “museable”; el valor de los objetos intervenidos radica en que son consumidos en experiencias comunicativas de valor simbólico, que terminan cuando la obra se agota. Queda una (s)obra, una imagen, y precisamente lo que no es museable son esas experiencias de lo vivo.

La investigación de mis últimos veinte años propone la intervención de un espacio (instalación) de manera que el espectador se vea conminado a participar. Mis Intervenciones son un espacio cuya base es la línea: le exijo al espectador un trabajo intelectual que ponga en tensión su espíritu, pretendo que se transforme en co-creador. Le ofrezco un enigma: la desarticulación de formas familiares. De ahí mi deseo de trabajar el espíritu poético del lenguaje y, a través de esta tensión, rescatar los raros elementos con que elaborar obras plenas. Intento transformar el desorden en orden y la posibilidad en poder. Al recuento, mis Intervenciones de Espacio no son para ver mejor, sino para ver otra cosa. Y esa otra cosa puede ser:

Fantomas o mi memoria incomunicada . Intervención de espacio¹³.

Es una obra multimedial con intervención del espacio tridimensional. Los muros de la sala y el suelo están forrados en papel, intervenidos con caligrafía suelta, rápida e incisiva. Textos, palabras, graficados con spray, incitan a buscar las raíces de la memoria. Formas escultóricas amontonadas, blandas, rellenas de aserrín semejan torsos caídos y abandonados; nos recuerdan las bolsas de tela de crea llenas de aserrín donde los soldados matan el tiempo ensartando sus bayonetas. Los torsos se unen

2. “Entregue la oreja”

3. Ibid

4. “Retrate el sonido de su nombre”

5. Ibid

6. Ibid

7. “Deme una mano”

8. “Queme sus naves”

9. “(S)obras”

10. “Recuperaciones”

11. “Trashumancia”

12. “Borre el pasado”

13. Centro Cultural Mapocho, Santiago, Chile, 1982; Palacio Lyon, Valparaíso, Chile, 1984.



Fig. n°1: Serie de imágenes de intervención “Fantomas o mi memoria incomunicada”. Nancy Gewölb.



Fig. nº2: Serie de imágenes de intervención "Entregue la oreja, homenaje a D.K." Nancy Gewölb.

a otros también mutilados, empaquetados en plásticos, enrollados, estáticos, amarrados con alambre, suspendidos desde el techo de la sala, empaquetados con el distintivo N.N.

Este aspecto es realizado por la atmósfera luminosa que envuelve el espacio, otorgándole un crudo y misterioso dramatismo. La presencia del sonido es el único elemento que rompe con la rigidez y quietud de las formas bi y tridimensionales.

Esta obra expresa fuertemente la frágil y precaria condición del hombre para asumir su existencia. Al final, el espectador es invitado a dejar su opinión en un papelógrafo gigante colgado desde un muro de la sala.

Entregue la oreja, homenaje a D.K.¹⁴ **Intervención de Espacio.**

El espacio tridimensional está intervenido con la saturación de elementos planos y volumétricos, todos ellos significantes en la sintaxis de la obra. Los contenidos sagrados y políticos se entrecruzan con los objetos cotidianos que la circundan, todos ellos sometidos a un proceso de elaboración rigurosa.

La imagen evidencia elementos simbólicos de la tortura y la desaparición forzada que la estigmatizan directamente. Espejos, paños y agua, manchados en color rojo y azul, aluden a la necesidad de limpiar, de lavar. Nos hablan de redención. Esta obra obliga a la revisión de la memoria y a la búsqueda y encuentro con la identidad.

La oreja como forma total, estigma genético, individualiza a la retratada D.K. El espectador, mediante un fotocopiado, inicia su participación en la obra, introduciendo su oreja fotocopiada en una batea de agua que revela su individualidad y que se integra al rito en un acto de plena humanidad.

Retrate el sonido de su nombre¹⁵. **Intervención de Espacio.**

Intervención del espacio físico con una obra que pone al espectador en tensión y lo hace participar activamente como co-creador. La obra está estructurada como un artificio donde nada es real ni permanente, donde todo es sugerente: compuesta por siete velos representados por siete mosquiteros gigantes; cada uno posee una caja donde aparece una abeja mecánica conectada a un motor que la mueve y la hace zumbir. Esta abeja-zumbido simboliza la presencia de la palabra. A estos elementos

14. Instituto Goethe, Santiago, Chile, 1991; Ifa Galerie, Bonn, Alemania, 1992; Museo Zimmerly, Nueva York, EE.UU. 1993; Sala El Farol, Valparaíso, Chile, 1994; MNBA, Santiago, Chile, 1995; Vasby Konstall, Uppsala, Suecia, 1998.

15. MNBA, Santiago, Chile, 1995; Premio de Honor, primer concurso de Instalaciones Angel Orenzanz, Nueva York, EE.UU, 1997.

se incorporan otros igualmente significativos: sonido, movimiento e iluminación desde el color de la frase de neón que rodea a la palabra abeja dentro de los siete mosquiteros, manteniendo la variación constante de las sensaciones y percepciones. Todo esto es revelado al espectador siempre y cuando se someta al recorrido pautado para realizar el último eslabón: dejar retratado el sonido de su nombre, a la manera de una huella digital, en un tambor con arenilla de cuarzo sensible a la vibración de la voz. Un registro de identidad donde la palabra se hace objeto, a través de la imagen polaroid de cada nombre pronunciado.

**Queme sus naves –el peligroso viaje de regreso–¹⁶.
Intervención de Espacio.**

Siguiendo mi propuesta artística de intervenir un espacio dado, propongo un acto lúdico-creativo que involucre como una constante al espectador. Usando siempre el lenguaje como código-vínculo, parto de la frase hecha (Queme sus naves), para recuperarla y proponerla como acto único y distinto. “Queme sus naves” es una intervención de espacio, mezcla de necesidad de expresión y propuesta lúdica.

Propongo dos espacios oscuros: uno para la luz azul con la construcción de un efímero barco hecho con material casi transparente (con la impronta de un esqueleto de barco); lo rodea una red muy fina que lo envuelve parodiando la forma interna. De cada uno de los espacios que dejan los hilos de la red cuelga una gran cantidad de trozos de papel con el dibujo de un barco pintado. Este dibujo tiene la particularidad de estar hecho con un material especial, que produce el siguiente efecto: al acercarle una brasa de incienso, se enciende suavemente siguiendo el recorrido del dibujo, y así el espectador “quema su nave”.

En el otro espacio encontramos el esqueleto y la oscuridad del barco, hecho con fieltro asfáltico usado para techo, y delgados paños de chapas de madera usados para ataúdes que representan las cuadernas o costillas de este barco metafórico.

Así se integran distintas situaciones creativas con la confluencia de una serie de acciones lineales: gráficas, cinéticas, físicas, lingüísticas, que permiten construir, junto con el espectador, una relación compleja que no se agota a nivel de la percepción sino que se desarrolla y persiste en otro nivel de comunicación.



Fig. nº3: Serie de imágenes de intervención “Retrate el sonido de su nombre . Intervención de Espacio.”

16. Premio Fondart 1996; Centro Cultural de Viña del Mar, Chile, 1997; Ekeby Qvarn, Estocolmo, Suecia, 1998; MAC, Santiago, Chile, 2001.



Fig. nº4: Serie de imágenes de intervención “Queme sus naves -el peligroso viaje de regreso- . Intervención de Espacio.”

Recuperaciones¹⁷. Intervención de espacio .

(S)obras, (S)o(m)bras de lo que fue, de lo que queda sin permanecer, retro-espectiva de una propuesta de pasaje a través del Dormitorio Patrimonial, Valparaíso intangible: casi hollín, casi nada. Oferta de todo a nada al que se atreve a mirar dentro de mí, a sacar uno a uno lo ya hecho, lo ya dicho, hasta llegar al vacío dichoso, horrible, expectante del fondo del cajón. La muestra abre la posibilidad de vestir los propios huesos con nuevas (s)obras, o permanecer a la deriva con los cajones y el alma abierta para una próxima vez que siempre está ahí, pero que al querer asirla da la espalda.

El o la que entra en Interacción se atreve a ser voyeur de mis secretos, de mis deseos, de mis des(h)echos.

Esta instalación es una propuesta del don, no del talento sino del regalo: lo poco que queda lo hereda el que sube las escaleras, el que abre los cajones, el que saca mi memoria y la hace suya, y en ese hacer me desviste capa a capa sin dejar mas que el escrito a tiza perdido en el fondo del cajón. El que saca mi memoria se lleva todo intervenido, firmado, numerado.

Nada vale todo, todo vale nada, y mi memoria se va contigo. ¿Es posible que me creas a pesar de no haber pagado por ella?

Borre el pasado¹⁸. Incluido en el proyecto Trashumancia.

A través de esta intervención insinúo, en mimesis con el discurso conciliador (políticamente correcto), borrar y dar vuelta la página como deseo de sobre-vivir, superar y resarcir la pena de un exilio interior. Asumo esta propuesta a través de una perspectiva formal desde lo efímero (el gesto de borrar). Borrón y cuenta nueva en el lugar del post – exilio para descubrir que hay algo orgánico que no puede forzar la tachadura: la de tacharla. Limpiar la suciedad de este mundo es un trabajo de Sísifo que siempre deja huella expiación como estudio exhaustivo del pasado. Este proyecto de “reducto *ad absurdum*” demuestra lo imposible de esta propuesta, pues la huella permanece pese a la laboriosa tarea.

17. Galería Animal, Santiago, Chile, 2005; Premio El Mercurio.

18. Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), Santiago, Chile abril -junio de 2011.

Trashumancia¹⁹. Intervención de espacio.

Intervención en las cinco salas del sector sur del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA); tiene un enfoque multidisciplinario y utiliza técnicas mixtas tales como fotografía, serigrafías, esculturas y video. Incorpora performances relacionadas con la vivencia de la Trashumancia. Tiene un estado inicial propuesto por mí y un estado final que suma la participación del público y de jóvenes artistas.

La intervención está asociada a los miembros de mi familia como caso particular de una referencia colectiva: el devenir de 'cualquier familia chilena'. La expresión visual de esta propuesta es un mapa tridimensional que alude en un espacio de grandes dimensiones a ciertos hitos memoriales a partir del arribo de mis ancestros a Chile desde Rusia, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, como efecto demostrativo de la experiencia universal de migración.

La obra reúne objetos acumulados y contruidos. En el primer recinto, "Borre el pasado", se invita a los visitantes a realizar serigrafías de ceniza sobre papel (que se acumularán como parte de la obra). La ceniza viene de una quema de chombas, lana como hilo de vida, ceniza como trazo de muerte, registrada en video y proyectada en la sala. También se proyectan diapositivas de familia. El recinto está intervenido con grandes cantidades de lana colgando del techo, en ovillos y otras formas tridimensionales. La sala "Sábanas mentales" muestra catres con somieres de huinchas metálicas sobre los cuales penden figuras humanas de gran formato (tapices - esculturas de cuero plastificados con plancha casera) y otros objetos compuestos en torno a los catres. "Déme una mano" está ocupada por tres elementos esculturales que contienen arena húmeda y están iluminados desde su base. Se proyecta un video de rostros y manos en fotocopias animadas (autorretrato de N.G.). La iluminación es protagonista de lo que se instala y lo que se produce: acumulación de manos de yeso que van en aumento a medida que los visitantes trabajan en un vaciado de yeso líquido en molde de arena húmeda. En la cuarta sala, "Salve su vida", se instala un mesón apoyado en la pared siguiendo su forma circular, recubierto con reproducciones de la escritura a mano de la madre de la artista; sobre esta cubierta y junto a cuencos para el té hay siete terrones de azúcar-resina transparente con un poema en su interior. Del techo cuelgan siete tubos de resina más azúcar transparente de 6 cm de diámetro por 1,50 m de largo que contienen textos. Los visitantes se pueden llevar pequeños tubos de azúcar con poemas en su interior. La última sala es la salida del recorrido: "Ciegarnalas, el paso final": un túnel de obscuridad, sonido y luz que abarca todo el espacio.

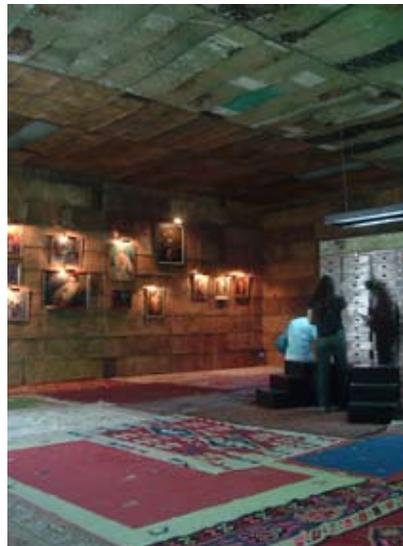


Fig. nº5: Serie de imágenes de intervención "Recuperaciones. Intervención de espacio."

19. Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), Santiago, Chile, 19 de abril - 19 de junio de 2011.



Fig. nº6: Serie de imágenes de intervención “Trashumancia . Intervención de espacio.”

La luz pasa por las perforaciones de la escritura Braille hecha en hojas negras que forran esta nocturna cueva de luciérnagas. Paisaje negro iluminado a través de la letra ciega, cual vía láctea.

Los ejes conceptuales y vivenciales que se afirman en los distintos componentes, momentos y espacios de la instalación son, entre otros: vida/sobrevida; memoria/olvido (o pérdida); partidas/retornos; nómada/sedentario. Más que un relato visual y textual es una operación que moviliza en el plano emocional, racional y sinestésico a los espectadores visitantes. Actualiza el acervo simbólico y la experiencia de vida de miles de hombres y mujeres que, en tanto participantes anónimos de una saga colectiva, han contribuido a la constitución de una identidad compleja de lo chileno. Acción tras acción, capa sobre capa de experiencias, se elabora una genealogía de ocupación de un territorio, en este caso el espacio museal. La acción-interacción-reacción de los espectadores con las imágenes y los textos crea múltiples niveles de lectura.

El conjunto, no obstante su profusión, deviene en un texto epigramático que pone el exilio como uno de los hechos más sobrecogedores del siglo XX: la trashumancia como proyecto filosófico-espacial del extrañamiento/extranjería de doble faz, mezcla de azar y necesidad.

La palabra

Me acuerdo haber leído a los 14 años un libro de Yvo Andric, y una frase suya se me quedó fija en la memoria: “La vida es una larga enfermedad que empieza con el nacimiento y termina con la muerte”. Sentí que eso era verdad, y alrededor de esa “verdad” he reflexionado y escrito mucho. Por eso mi trabajo pretende mostrar una aventura ética desplegada en el espacio; desde ese lugar se manifiesta mi preocupación por el hombre, su naturaleza, sus contradicciones y su historia.